

LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN CHINA: EL CONFUCIONISMO COMO BASE CULTURAL

Ainhoa Segura Zariquiegui, *Universidad de Burgos (España)*
aszariquiegui@ubu.es

Resumen: La enseñanza de idiomas extranjeros es de gran importancia en todos los países tanto occidentales como orientales. En este artículo se van a desarrollar varios puntos en los que se trata el tema de las dificultades que podemos encontrar los docentes en un contexto chino. El texto trata de hacer comprender el origen de varios problemas que tenemos que afrontar los profesores extranjeros y que tienen relación con la base confucionista de la cultura china. Al final del artículo se ofrecen soluciones para llegar a un buen entendimiento, y también un conjunto de ejercicios para poner en práctica estas medidas.

Palabras clave: enseñanza; problemas; español; China.

Existen varios problemas respecto a la enseñanza de los idiomas en China que se deben poner de relieve para tener una visión real de la panorámica de la educación en el gigante asiático.

Lo primero que debemos tener en cuenta es que la causa más importante de los malentendidos o extrañezas culturales llega de la mano de la cultura educativa confucionista (inscrita un comportamiento inactivo y colectivista). Respecto a la dócil inactividad, actitud de la que se quejan muchos docentes en China, se hace necesario señalar que el alumno chino vive en un sistema que prioriza el orden jerárquico de corte confucionista. Confucio, filósofo nacido en el año 551 antes de Cristo perteneciente al momento histórico en el que la dinastía Zhou sustentaba el poder, impuso un estricto orden fami-

liar y social, donde los miembros de mayor rango, según su visión, debían ser obedecidos por los siguientes. Así el emperador, en la cúspide, solo debía obedecer al dios del cielo, mientras que él tenía que ser obedecido por todos los chinos. En la familia, el hombre debía ser obedecido por la mujer, y los niños, debían obedecerle a ella. La jerarquización familiar y social era vista como el elemento ético primordial. Ya señala Ángel Cappelletti que Confucio, que se preocupó ante todo por restituir y preservar el sistema ritual de los primeros tiempos de la dinastía Chou, no se contentó, sin embargo, con la literalidad del mismo, sino que elevó su particularidad histórico-cultural al nivel de la universalidad ética (1975). Esta dimensión ética se halla expresada en el respeto al orden social y familiar que incluye el respeto a los mayores y los antepasados, el llamado amor filial: “Los usos funerarios no son para Confucio sino una continuación de la reverencia filial, más allá del sepulcro” (Richard Ilhelm, 1986: 229). Las reminiscencias de este pensamiento hacen que el alumno chino tenga una actitud de escucha y obediencia hacia el profesor, pero impregnada de cierta pasividad. La costumbre en clase es que el profesor hable y los alumnos escuchen. Mientras, en nuestra sociedad occidental, basada ya no en creencias orientales, sino en el judeo-cristianismo, existen otros valores que se ponen de manifiesto en toda la sociedad y, como no puede ser de otra forma, en las aulas. En nuestro caso el valor preponderante es el de la libertad y el de la democracia que crea una actitud más activa y crítica.

Respecto a la idea de colectivismo chino, hay que apuntar que el mundo occidental es mucho más individualista y tiene menos en cuenta el bien común. Para la sociedad china, solo se puede encontrar la felicidad individual y social partiendo del bien colectivo. Como indica Raúl Ramírez, ya en *Analectas*, Confucio señala que se ha de establecer un gobierno de hombres, no de leyes, pues la ley hace que los hombres se vuelvan astutos y taimados, solo el gobierno de un virtuoso puede hacer leyes justas (2013: 85-86). No se puede decir que la sociedad occidental no muestre también esta tendencia hacia el bien social, pero en China se observa un grado mayor de preocupación respecto a ello. Los alumnos callarán antes de ser el centro de atención y tratarán de no destacar demasiado. Tanto el comportamiento pasivo como el colectivista sigue vigente en el sistema comunista. Esta forma de gobierno se adapta muy bien a las raíces confucionistas, aunque parezca extraño.

Por otra parte, respecto a los problemas de la enseñanza en China, se podría pensar que existe una precariedad de medios, pero la realidad es que año a año la calidad de las instalaciones y del profesorado va mejorando, y puede decirse que no se encuentra muy lejos de las universidades españolas.

BASE CULTURAL: EL CONFUCIONISMO

Unido a las raíces culturales confucionistas se encuentra el concepto de continuidad en el sistema de educación chino. En Occidente, la cultura se ha ido desarrollando a través de rupturas que compartimentan las diversas épocas históricas. De hecho, estas rupturas son, para nosotros, síntoma y expresión de modernidad, de evolución. Sin embargo, el pueblo chino tiende a la continuidad y a la inclusión, ya que, para el mundo oriental, el pasado constituye un lugar al que cada persona y cada sociedad deben aferrarse. Mirar al pasado es aprender de él y poner en práctica todo este conocimiento con el objeto de poseer un futuro mejor. Estos valores tienen como base el pensamiento confuciano puesto que el filósofo chino argumentaba que se debía comparar una situación actual con una anterior idealizada. De esta forma, se obtenían, en el presente, modelos políticos antiguos que ayudaban a tomar decisiones. Dijo Confucio: “No nací sabiendo, pero, apasionado de la antigüedad, he buscado el conocimiento con diligencia” (1997: 53). Como se observa, no se tenían en cuenta los cambios entre el pasado y el presente porque el continuismo hacía que fueran prácticamente inexistentes. De esta forma, afirma Karl Jaspers, Confucio era un filósofo que, como otros, pretendía curar los males: “Para todos ellos el camino era el saber; para Confucio, el saber acerca de la antigüedad china. Sus preguntas básicas eran: “¿Qué es lo antiguo? ¿Cómo debe ser apropiado? ¿Por medio de qué se lo actualiza aquí y ahora?” (2001:43). Además, se debe señalar que también existe una vinculación entre la forma de entender la educación y el pensamiento confucionista puesto que la educación consistía en el conocimiento de los libros más importantes de la cultura china, entre los que no podía faltar el *Analectas* de Confucio; por otra parte, los exámenes imperiales eran la manera de ascender en la escala social y de conseguir prosperidad; y éstos se basaban en el conocimiento de los textos de Confucio y de sus más importantes seguidores posteriores.

EL SISTEMA EDUCATIVO CHINO: CONTINUIDAD Y FUSIÓN

Se ponía de relevancia anteriormente que el pensamiento occidental hacía hincapié en la ruptura. Unido a este hecho, podemos señalar que también los puntos de vista occidentales tienden a ver las cuestiones de la vida en bloques separados, es decir, para nosotros las cosas son más blancas o negras. Sin embargo, la forma de pensamiento chino rechaza el cambio absoluto y mantiene el continuismo y, además, no posee una línea tan delimitada

en muchos aspectos. La pregunta podría ser: ¿cómo es posible sobrevivir en el mundo actual si el sistema no permite el cambio? Pues bien, además del continuismo de raíces confucionistas existe también otro valor que implica la combinación para llegar a una fusión entre el pasado y el presente. Si no fuera de esta manera, lo antiguo y lo moderno no podrían cohesionarse. Así que, por un lado, tenemos la continuidad que se observa desde el centro familiar, pasando por los demás círculos que conforman la estructura social, por ejemplo, es indispensable que una pareja tenga, por lo menos, un hijo, puesto que él es la línea que une el pasado con el presente y se proyecta hacia el futuro. Este es el ciclo infinito continuador de la vida. Igualmente se deben mantener los sacrificios a los antepasados ya que ellos unen también esa línea indispensable. Sin embargo, China ha alcanzado un alto grado de desarrollo aplicando a su sistema político y social los nuevos componentes capitalistas. El sistema comunista chino es el que más se acerca al pensamiento confuciano puesto que mantiene la mayoría de los aspectos de este pensamiento, aunque de una manera solapada. Igualmente, el sistema permite también la inclusión de un extraño capitalismo con el objetivo de sobrevivir en este mundo globalizado. Respecto a la educación, la tónica es la misma: las universidades chinas han diseñado un método donde se unen enfoques educativos orientales y occidentales. La continuidad del sistema la percibimos en el mantenimiento de su enfoque de corte clásico a través de la existencia de una gran plantilla de profesores chinos, y la combinación se lleva a cabo por los profesores extranjeros que introducen en sus aulas el enfoque comunicativo más moderno.

METODOLOGÍA DE LA ENSEÑANZA EN CHINA

La metodología actual de las universidades chinas nos puede parecer obsoleta puesto que es una combinación de método audio-lingual y libros de gramática y traducción. *Español moderno* es el método utilizado en toda China y cuenta con el beneplácito y el control educativo gubernamental. Consta de varios volúmenes que van de menor a mayor complejidad. Cada volumen comienza por un texto en español de autores diversos (que los profesores chinos traducen a sus alumnos). Seguidamente, tomado del texto, aparece un vocabulario y un punto gramatical que también se puede observar en las estructuras del texto anteriormente dado. Por último, tenemos unos ejercicios de relleno de huecos y de preguntas sobre el texto. Por ninguna parte aparecen ejercicios comunicativos.

Esta metodología está influenciada por los exámenes imperiales en los que también se debían memorizar los textos de Confucio, Mencio y otros autores clásicos chinos. La memorización se hacía a través de la recitación de los textos. Aunque parezca extraño, hoy en día, los alumnos chinos utilizan la misma técnica. A los profesores extranjeros nos resulta muy curioso observar una gran sala en la que decenas de estudiantes recitan sus textos en voz alta para memorizarlos. Pero es una práctica común que se utiliza a lo largo de todo el sistema educativo, desde infantil hasta la universidad.

ESQUEMA DE EDUCACIÓN EN CHINA

Para nosotros el sistema educativo chino consistente en la memorización resulta extraño y bastante arcaico. En Occidente, la memorización ha sido degradada en los contextos modernos educativos. Por supuesto que es necesaria, pero dentro de un marco contextual. En cambio, en China es el fundamento del aprendizaje. Entonces, ¿puede llegar a aprender un idioma un alumno que memorice y memorice sin parar? La realidad es que los hechos y los datos indican que es así. La explicación es que no se trata solo de memorizar textos sin más. Los estudiantes chinos, al igual que el resto de la sociedad, suelen ser muy reflexivos y pragmáticos. La memorización no es para ellos una enseñanza mecánica sin meditación, sino un campo fértil donde sembrar la reflexión sobre lo aprendido. De ahí que los profesores extranjeros nos veamos sorprendidos cuando percibimos la evolución de muchos de nuestros alumnos, los cuales tras dos años de aprendizaje ya pueden desenvolverse bastante bien en español. Una cualidad que se observa es su capacidad de esfuerzo a la hora de hacerse con una nueva lengua. Muchos de ellos pasan una gran cantidad de horas en las bibliotecas tratando de comprender las nuevas lecturas en otro idioma, o incorporar las normas gramaticales.

Respecto a los exámenes, hay que señalar que tienen una gran tradición en China debido a que desde hace cientos de años ya existían los exámenes imperiales que, como se puntualizaba anteriormente, eran oposiciones públicas para cargos dentro de la administración cortesana imperial. Muchos chinos pasaron toda su vida dedicados a preparar los exámenes porque del resultado dependía el éxito o el fracaso de su existencia. De hecho, eran muchos los que se quedaban en el camino ya que solo un 1% llegaban a aprobar estas duras pruebas.

La cuestión es que también se percibe el continuismo en el aprendizaje de idiomas respecto al sistema de exámenes imperiales. La misma motiva-

ción existe en la actualidad, es decir, los exámenes avalados por el sistema educativo gubernamental tienen el mismo peso que los exámenes imperiales de antaño. Solo los alumnos que tienen buenas notas en el *Gao Kao* pueden ir a buenas universidades. Posteriormente, solo los que aprueban los durísimos exámenes de paso a los másteres, pueden terminar su carrera académica. Unos pocos privilegiados pueden llegar a cursar el doctorado. En cuanto a los exámenes oficiales, a pesar del tiempo transcurrido, éstos tienen tanta importancia como en los tiempos anteriores, cuando en la época imperial, la corte se proveía de funcionarios que debían pasar arduas exámenes (Ainhoa Segura: 2018). En lo tocante al español, la sociedad (empleadores, empleados, trabajadores, etc.) valoran en mayor grado que otros exámenes los realizados oficialmente en China (se trata de los exámenes nivel 4 o nivel 8 de español). María del Carmen Azpiroz apunta que “los estudiantes chinos adoptan ciertos estilos de aprendizaje por motivos puramente pragmáticos: los exámenes tienen una estructura determinada y los estudiantes deben desarrollar los estilos que aseguren su éxito en los mismos” (2013: 41). Así que, como se puede advertir, la importancia de los exámenes y las calificaciones, al igual que en el pasado, sigue determinando el éxito o el fracaso en la vida.

CONCLUSIÓN: MEJORA DE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN CHINA

Teniendo en cuenta el carácter continuista de la cultura educativa china y la combinación en cuanto a la adquisición de nuevos enfoques de enseñanza de lenguas, es nuestra obligación pensar que se debe tratar de trazar una línea de encuentro antes que una de desafío. Es importante respetar el papel de los profesores chinos y no desacreditarlos nunca. La mejor actitud es la sintonía y la comprensión (aunque, por desgracia, muchas veces se ven actitudes demasiado prepotentes por parte de los profesores occidentales). Isabel Paulo nos ofrece varias ideas interesantes (2016), pero en nuestro caso, el objetivo, es aunar los métodos occidental y oriental. Una buena opción sería desarrollar procedimientos didácticos de aprendizajes donde se una la práctica de la memorización con otros elementos de la enseñanza comunicativa.

Mostramos a continuación algunos ejercicios de este tipo para poner en práctica en el ámbito universitario chino. Cada uno de ellos contiene los dos componentes de los que hemos hablado: por una parte, la memorización, y por otra, la práctica de ejercicios de enfoque comunicativo. Por ejemplo, en el ejercicio número 1 dedicado a los cuentos, los alumnos chinos deben memorizar varias palabras relacionadas con los personajes de los cuentos tra-

dicionales occidentales ya que si no es así no pueden realizar la práctica. Otro ejemplo es el ejercicio número 2 donde los estudiantes también deberán memorizar los lugares por donde van pasando los personajes de la historia. Como se puede observar, todos los ejercicios requieren una memorización para su perfecta práctica.

Ejercicio nº1: *Cubos para cuentos*. Actividad para alumnos de B2.

Objetivo: desarrollar la imaginación y potenciar el gusto por la literatura y la socialización. Se memoricen las palabras que van a ser utilizadas en la actividad. En este caso, de vocabulario relacionado con los cuentos.

Duración del ejercicio: 30 minutos.

Material: libros de cuentos, cartulinas de colores, pinturas, pegamento.

Realización de la práctica:

Hablamos sobre los cuentos que más agradan y les preguntamos qué es lo que les apasiona de los protagonistas (se desarrolla la capacidad de describir ya que deben utilizar diversas palabras para definir a los personajes; podemos añadir nuevo vocabulario que les ayude a concretar ciertas características y ampliar su lexicón, el cual deben memorizar).

Les pedimos que elijan un cuento.

Se les ofrecen las cartulinas, las pinturas y el pegamento, y el profesor debe mostrar cómo ir recortando la cartulina para hacer el cubo.

Una vez recortada la cartulina, antes de convertirlo en cubo, se les pide que dibujen y pinten en cada cara a los personajes de su cuento (pueden verse ayudados por las imágenes del libro; se pueden usar las nuevas tecnologías, por ejemplo, si un alumno tiene problemas para dibujar y los personajes, se le ayuda buscando en la red un dibujo más sencillo).

Cuando han terminado, se les piden que se coloquen por parejas. Los alumnos deben crear un nuevo cuento. Para ello, deben tirar los dados y comenzar la historia con el personaje que ha salido. Después tira los dados el otro alumno, y debe seguir la historia con otro personaje que haya salido. La cuestión es respetar la personalidad del personaje (o no, se lo podéis sugerir) y crear un cuento nuevo.

Ejercicio nº2: *Vuelta al mundo en ochenta días*. Actividad para alumnos de C1

Objetivos: desarrollar el gusto por la lectura de novelas de viajes y ampliar nociones geográficas.

Tenemos en cuenta que en nuestro ejercicio existe una parte memorística, relacionada con las palabras que van a ser utilizadas en la actividad. En este caso, nombres de diversos países y ciudades del mundo y vocabulario de la novela.

Duración del ejercicio: 30 minutos.

Material: papel de gran tamaño, pinturas, cordeles, papeles de colores y pegamento.

Realización de la práctica:

Hablamos de si les gusta viajar, a qué lugares han viajado, cuál les ha gustado más, dónde les gustaría ir, etc.

Leemos la novela *La vuelta al mundo en ochenta días* y, a la vez, vamos construyendo el mapa por donde pasan los personajes.

Teatralizamos la novela, buscando un final diferente.

Ejercicio nº3: *La garra de la guerra*. Actividad para alumnos de B2

Objetivos: educar el gusto por la poesía, reflexionar sobre la poesía, educar su espíritu crítico y de comunicación, sensibilizar contra la violencia y las guerras, habituarse a recitar poemas. Tenemos la parte memorística, la de las palabras que van a ser utilizadas en la actividad. En este caso, vocabulario que veremos en los poemas elegidos.

Duración del ejercicio: 50 minutos.

Material: ocho poemas y fichas. Dividir los poemas en trozos de 2, 3 o 4 versos. Hacer unas fichas con los títulos de los poemas y otras con las ilustraciones.

Realización de la práctica:

Se ponen en un corcho todos las ilustraciones y los títulos.

Se reparten los fragmentos (uno a cada alumno).

Cada alumno lee en voz alta su fragmento y se coloca en una esquina del aula. Van formando los grupos que consideren corresponden a un mismo poema.

Tiempo para reflexionar. Si el grupo del poema considera que los versos son los correctos se reconstruye el poema. Si no es así, se les mandaría a otro grupo.

Una vez crean que están constituidos los grupos, se les da tiempo para ordenar el poema.

Cada grupo elegirá a una persona para leer en voz alta el poema.

Ejercicio nº4: ¡Vamos *al teatro!* Actividad para alumnos de B2

Objetivos: acceder a la lectura de una manera más expresiva, promover la interacción social, fomentar la confianza en uno mismo, desarrollar las habilidades comunicativas, reducir barreras y estimular la lectura en autonomía. Tenemos en cuenta que en nuestro ejercicio exista también una parte memorística, es decir, que se memoricen las palabras que van a ser utilizadas en la actividad. En este caso, el vocabulario más importante del texto que deben leer y, más tarde, interpretar.

Duración del ejercicio: 50 minutos.

Material: se proporciona un texto por cada dos alumnos.

Realización de la práctica:

Se divide la clase en parejas y a cada pareja se les entrega un texto.

Tiempo para leerlo.

Deberán inventar un final.

Posteriormente, irán saliendo los grupos y representarán su obra.

Debemos explicarles que deben tratar de “interpretar su papel”, es decir, tratar de poner una voz diferente a la suya, acorde a sus personajes, y también utilizar la mímica adecuada (si interpretan a un señor mayor, deberán torcer la espalda hacia delante y hacer como si se apoyaran en un bastón...).

Al final comentaremos si les ha gustado la actividad, si habían hecho teatro antes...

Ejercicio nº5: *Hoy jugamos a las cartas.* Para alumnos de C1

Objetivos: promover la interacción social, desarrollar la creatividad, fomentar la confianza en uno mismo, desarrollar las habilidades comunicativas. Tenemos en cuenta la parte memorística relacionada con las palabras que van a ser utilizadas en la actividad. En este caso, el vocabulario perteneciente a las cartas que les vamos a dar para que creen una obra de teatro.

Duración del ejercicio: 50 minutos.

Material: Una baraja de cartas con los personajes de los cuentos tradicionales (princesas, reinas, dragones, etc.).

Realización de la práctica:

Los alumnos se reúnen en grupos.

Cada grupo tendrá que tomar una carta de cada montón.

Con los personajes que les hayan tocado, deben crear una obra de teatro.

Tendrán que repartir los papeles y representarla.

Ejercicio nº6. *Recitar un poema.* Para alumnos de B2

Objetivos: desarrollar la pronunciación, fomentar la confianza en uno mismo, desarrollar las habilidades retóricas (recitación). Debe existir igualmente memorización de las palabras que van a ser utilizadas en la actividad. En este caso, el vocabulario más relevante de los poemas.

Duración del ejercicio: 20 minutos.

Material: el profesor proveerá a los alumnos de poemas. Realización de la práctica:

Los alumnos se juntarán en grupos.

Seguidamente, deberán elegir uno de los poemas que el profesor o la profesora ha dejado para los alumnos.

Saldrá un alumno que nos recitará el poema siguiendo las pautas marcadas.

BIBLIOGRAFÍA

Azpiroz, María del Carmen. “El estudiante chino de español como lengua extranjera (ELE). Diálogo entre la cultura china y el contexto educativo”, *Cuadernos de investigación educativa*, 4 (2013): 39-52.

Cappelletti, Ángel. “La religión de Confucio”, *Cuadernos salmantinos de Filosofía* (1975): 351-355.

Confucio. *Aforismos*. Madrid: Temas de hoy, 1997.

Jaspers, Karl. *Los grandes maestros espirituales de Oriente y Occidente*. Madrid: Tecnos, 2001.

Paulo, Isabel. “Materiales didácticos de español para el aprendizaje de alumnado chino”, *Aprendizajes plurilingües y literarios* (2016): 925-932.

Segura, Ainhoa. “La enseñanza del español en China”, *El español por el mundo*, nº 1, Revista de la *Asociación Europea de Profesores de Español* (2018): 317-325.

Ramírez, Raúl. “Caras, características y dinámicas del poder en la China actual”, *Historia actual online*, 30 (2013): 73-87.

Wilhelm, Richard. *Confucio*. Madrid: Alianza Editorial, 1986.